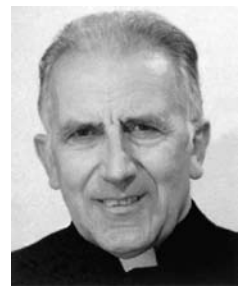




Eco de Medjugorje

Enero-Febrero de 2015 - Editado por: Eco di Maria, Via Cremona 28, 46100 Mantova Italia. Año 31 N° 1-2
Poste Italiane s.p.a. - Sped. in A. P. - D.L. 353/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n° 46) art. 1, c. 2, DCB Mantova

236



Don Angelo Mutti
fundador Eco de Medjugorje

Enero de 2015 - Bautismo de Jesús

Mensaje del 25 de noviembre de 2014:

“Queridos hijos, de modo especial hoy os invito a la oración. Orad, hijos míos, para que comprendáis quiénes sois y adónde debéis ir. Sed portadores de la Buena Nueva y gente de esperanza. Sed amor para todos aquellos que están sin amor. Hijos míos, podréis ser y realizar todo esto solamente si oráis y estáis abiertos a la voluntad de Dios, a Dios que desea conducirnos a la vida eterna. Yo estoy con vosotros e intercedo, días tras día, por vosotros ante mi Hijo Jesús. Gracias por haber respondido a mi llamada.”

¿Quiénes somos y adónde vamos?

A la humanidad, cada vez más inmersa en sanguinarias guerras fraternas, y siempre más dividida, María le indica el camino de la oración y del amor. Es un camino duro de aceptar para los señores de este mundo. Pero es dulce y consolador para los pequeños, es decir, para aquellos que no basan en sí mismos la razón de la propia esperanza. Somos hijos de Dios, hechos a su imagen, elevados a hijos en su Hijo Jesús: ¿Por qué malvender esta intrínseca naturaleza nuestra por un simple plato de lentejas? Nosotros, llamados a custodiar y a gobernar la creación, ¿Por qué la estamos destruyendo? No hay paz entre los hombres porque no hay paz en el corazón del hombre, siempre dividido entre el bien y el mal. Hoy en día, la división es visiblemente constatable. No nos entendemos entre los cristianos, y mucho menos entre laicos; hay división y luchas en la Iglesia y entre las Iglesias, en la sociedad, en la familia.

¿Son estos signos de una imparable decadencia y por tanto indicios de un inminente final de la historia humana? Esto es lo que podríamos pensar si hubiéramos perdido por completo, en la oscuridad de este mundo, ese rayo de luz que aún conservamos vivo por gracia celestial: Dios tendrá la última palabra y Dios es amor.

Todo el mensaje de hoy es un himno al amor, un canto de trepidante esperanza. Levantemos la cabeza hacia el cielo. Cristo murió en la cruz para salvarnos y nos ha salvado ya, pero aún no llegamos a creerlo. En Medjugorje, los cielos están abiertos, de par en par, desde hace ya 33 años: ¿A qué esperamos?

¡Paz y alegría en Jesús y María!



Mensaje a Mirjana, 2 de diciembre de 2014

“Queridos hijos, recordad lo que os digo: ¡El amor triunfará! Sé que muchos de vosotros estáis perdiendo la esperanza porque veis en vuestro entorno sufrimiento, dolor, celos, envidia. Sin embargo, yo soy vuestra Madre. Estoy en el Reino, pero también aquí con vosotros. Mi Hijo me envía nuevamente para ayudaros. Por lo tanto no perdáis la esperanza, por el contrario, seguidme, porque el triunfo de mi Corazón es en el nombre de Dios.

Mi amado Hijo piensa en vosotros como siempre lo ha hecho: ¡Credle y vividle! Él es la vida del mundo. Hijos míos, vivir a mi Hijo significa vivir el Evangelio. Eso no es fácil. Conlleva amor, perdón y sacrificio. Eso purifica y abre el Reino. Una oración sincera, que no son sólo palabras, sino oración que el corazón pronuncia, os ayudará. Como también el ayuno, porque ello conlleva ulterior amor, perdón y sacrificio. Por lo tanto no perdáis la esperanza, sino seguidme.

Os pido nuevamente orar por vuestros pastores: para que tengan siempre la mirada en mi Hijo, que ha sido el primer pastor del mundo y cuya familia era el mundo entero. ¡Os doy las gracias!”

(Comentarios realizados por Nuccio Quattrocchi)

Mensaje del 25 de diciembre de 2014:

“Queridos hijos, también hoy os traigo en mis brazos a mi Hijo Jesús, y a Él le pido la paz para vosotros y la paz entre vosotros. Orad y adorad a mi Hijo, para que en vuestros corazones entre su paz y su alegría. Oro por vosotros para que cada vez estéis más abiertos a la oración. Gracias por haber respondido a mi llamada.”

¡Paz a vosotros y entre vosotros!

Este mensaje es, como los anteriores, para todos: nadie queda excluido de sus beneficios, pero – como es costumbre – se nos propone, se nos ofrece, pero no se nos impone: es una invitación, la invitación de la Reina de la Paz. ¡Que de paz entiende mucho! María nos ofrece la paz, la única y verdadera paz, la que sólo podemos hallar en Jesús porque sólo en Él existe. De hecho María en Él la busca y de Él la obtiene.

Pero esta paz no es solamente la medicina que debemos tomar puntualmente en determinadas horas: es una propuesta de vida que debemos vivir día y noche, en vela y en el sueño, en la salud y en la enfermedad, en la alegría y en el sufrimiento. Cualquiera que sea nuestro lugar en el mundo, el color de nuestra piel, nuestro partido político, nuestra posición en la sociedad, o el hábito religioso o civil que vistamos.

Esta paz es un don del Resucitado, fruto de su pasión y muerte por nosotros, y debemos buscarla en Él y de Él obtenerla. Cualquier otra paz es sólo un pálido sucedáneo, una paz aparente, un engaño que tarde o temprano nos mostrará su inconsistencia, es más, ¡la perversión que le es propia! También la paz entre nosotros es un fruto que se obtiene de Jesús, y buscarlo en otro lugar es ilusorio: como mucho nos traerá ausencia de guerra, pero esto, aunque no sea despreciable, no nos basta.

Nosotros ansiamos esa paz que Jesús nos ha dejado como don (Jn 14,27-31) que no es la que el mundo nos da. Y es una necesidad esencial, vital, para cada hombre y para el mundo entero, animal, vegetal o mineral. La pregunta del Salmista: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? (Sal 8,4) siempre nos interpela. Y la respuesta no la hallamos en el conocimiento humano, sino en lo personal, y se puede hallar, como María nos sugiere, *orando y adorando a Jesús ¡Hasta que su paz y su alegría entre en nuestro corazón!*

¡El mundo necesita ternura!

“Queridos hermanos y hermanas. ¡Feliz Navidad! Jesucristo, el Hijo de Dios, el Salvador del mundo, ha nacido para nosotros. Sólo las personas humildes, llenas de esperanza en la bondad de Dios, acogen a Jesús y le reconocen”. Los arrogantes y los soberbios son incapaces de acoger al Señor, ha dicho el Papa, pero en su homilía ha hablado en especial de la **ternura, de la humildad y de la paciencia de Dios** para con nosotros.

“Jesús es el niño-sol que clarea el horizonte desde lo alto, pero para verle, debemos **abrirle nuestro propio corazón**. A pesar de la violencia, de las guerras, del odio y la vejación del hombre, **el Señor sigue siendo paciente**; a lo largo de la historia, la luz que ilumina la oscuridad nos revela que Dios es Padre y que su paciente fidelidad es más fuerte que las tinieblas y que la corrupción. **Dios no conoce los golpes de ira y de impaciencia**; es siempre como el padre de la parábola del hijo pródigo”.

“Pero Dios es también **humilde**, y lo vemos en el amor con que asume nuestra fragilidad, nuestro sufrimiento, nuestras angustias, nuestros deseos y nuestras limitaciones. El mensaje que todos en realidad buscaban en la profundidad de su propia alma, era tan solo la sencilla ternura de Dios; Dios que nos mira con ojos llenos de afecto, que acepta nuestra miseria, **Dios enamorado de nuestra pequeñez**.”

¿Y cómo podemos acoger la ternura de Dios? ¿Nos dejamos alcanzar por Él o le impedimos que se nos acerque? **La cosa más importante es dejarnos encontrar por Él**, dejar que nos acaricie con amor. ¿Le permito a Dios que me quiera? ¿Tenemos la valentía de acoger con ternura las situaciones difíciles y los problemas de nuestro prójimo, o en cambio, preferimos las soluciones impersonales, tal vez eficientes pero carentes del calor del Evangelio?

¡Cuánta necesidad de ternura y cariño tiene hoy el mundo! La respuesta del cristiano no puede ser distinta de la que Dios da a nuestra pequeñez. Ternura, proximidad, mansedumbre; ésta es la oración que debemos dirigir al Señor” – ha dicho el Papa Francisco.”

(25 dic. 2014)

La humildad, el único camino

La humildad salva al hombre ante los ojos de Dios, la soberbia le pierde. **La clave está en el corazón**. El corazón del humilde está abierto, sabe arrepentirse, aceptar una corrección y se fía de Dios. El del soberbio es todo lo opuesto: arrogante, cerrado, desvergonzado, impermeable a la voz de Dios. La situación descrita por el profeta Sofonías es la de una ciudad rebelde, en la que aún existe un grupo que



se arrepiente de sus pecados: este, señala el Papa, es el “pueblo de Dios” que posee las **“tres características”**: **humildad, pobreza y fe en el Señor.**”

Pero en la ciudad también están los que no aceptaron la corrección, los que no han confiado en el Señor”. A ellos les espera la condena: “Estos no pueden recibir la salvación. Ellos están cerrados a la salvación. Dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre; confiará en el nombre del Señor, para toda la vida. Y esto ha sido hasta nuestros días. ¿Verdad? El santo pueblo de Dios que es humilde, que basa su riqueza en la fe en el Señor, en la confianza en Él, debe recorrer este camino, y no el otro camino que no escucha la voz, que no acepta la corrección y no confía en el Señor”.

¡Pero el corazón debe estar arrepentido! “Si tu corazón no es un corazón arrepentido, si tú no escuchas al Señor, si no aceptas la corrección y no confías en Él, tú tienes un corazón no arrepentido. Pero estos hipócritas que se escandalizan de lo que dice Jesús sobre los publicanos y las prostitutas, pero que luego iban a ellos a escondidas a desahogar sus pasiones o para hacer negocios – todo a escondidas - ¡A éstos, el Señor, no los quiere!

Ofrecer los pecados es motivo de esperanza, siempre que tengamos la valentía de abrir nuestro corazón a Dios sin reservas, entregándole incluso la “lista” de nuestros pecados. “Señor, estos son mis pecados. No son de aquél o de este otro, son los míos. Acógelos tú y yo seré salvado”. Cuando nosotros seamos capaces de hacer esto, nosotros seremos ese bonito pueblo humilde y pobre, que confía en el Señor. ¡El Señor nos conceda esta gracia!

(16 dic. 2014)

Del extraordinario discurso a las FAMILIAS

(16-1-2015) Manila, Filipinas: La Sagrada Escritura habla poco de San José – ha dicho el Papa Francisco – y donde aparece, hallamos un José en reposo; pero el reposo de José le ha revelado la voluntad de Dios... **Os ruego observar la importancia de tres cosas. Primero: Reposar en el Señor. Segundo: levantarse con Jesús y María. Tercero: ser voz profética.**

1) Reposar en el Señor. El reposo es necesario para la salud de la mente y del cuerpo, si bien, a menudo, es difícil de

alcanzar, a causa de nuestras obligaciones. El reposo es también esencial para nuestra salud espiritual, para poder escuchar la voz de Dios y comprender lo que nos pide. José fue escogido por Dios para ser padre putativo de Jesús y esposo de María. Como cristianos, también vosotros estáis llamados, como José, a preparar una casa para Jesús en vuestros corazones, en vuestras familias.

Para escuchar y acoger la llamada de Dios, y preparar una casa para Jesús, debéis **ser capaces de reposar en el Señor**. Debéis **hallar el tiempo** cada día para orar, para reposar en el Señor con la oración. Pero vosotros podríais decirme: yo quisiera orar, ¡Pero tengo tantas obligaciones por cumplir! Debo cuidarme de los niños; tengo las tareas de casa; estoy incluso demasiado cansado para dormir. Es verdad, pero si no oramos no conoceremos nunca la cosa más importante de todas: la voluntad de Dios en nosotros. **Reposar en oración es especialmente importante para las familias**. Es ante todo en la familia donde aprendemos a orar. Allí es donde llegamos a conocer a Dios.

Debo también deciros algo personal: yo amo mucho a San José, porque es un hombre fuerte y silencioso. Sobre mi escritorio tengo una estatua de San José mientras duerme y cuando tengo un problema o una dificultad escribo una nota en un papel y lo pongo bajo la estatua de San José para pedir su intercesión (...)

2) Levantarse con Jesús y María. Estos valiosos momentos de oración son momentos que tal vez quisiéramos prolongar. Pero como San José, una vez escuchada la voz de Dios, debemos abandonar nuestro sueño, levantarnos y actuar como familia (cfr. Rm 13,11) (...)

El Angel del Señor reveló a José los peligros que amenazaban a Jesús y a María, obligándoles a huir a Egipto y luego establecerse en Nazaret. De igual manera, en nuestro tiempo, Dios nos llama a reconocer los peligros que se ciernen sobre nuestras familias y a protegerlas del mal. Y estad atentos con los nuevos planteamientos ideológicos. **Existen colonizaciones ideológicas que tratan de destruir la familia**, no nacen del sueño, de la oración, del encuentro y de la misión que Dios nos da, sino que vienen de fuera, por eso yo digo que se tratan de colonizaciones.

Por esto yo digo: no perdamos la libertad que Dios nos ha dado (...) como familia debemos ser muy hábiles y sagaces para poder decir no a cualquier colonización ideológica contra la familia y pedir a San José que nos envíe una inspiración para saber cuándo podemos decir sí y cuando debemos decir no.

3) Ser voces proféticas en medio de nuestras comunidades. José escuchó la voz del Angel y ha respondido a la llamada de Dios...y con María ha sido modelo para el Niño Jesús mientras crecía. Cuando las

familias traen al mundo niños, los educan en la fe y en los sanos valores y les enseñan a contribuir en el bien de la sociedad, éstos son una bendición para el mundo. El amor de Dios se hace presente y activo a través de la manera en que amamos y a través de las buenas obras que realizamos. Así difundimos el Reino de Cristo en el mundo. §



San Jose Durmiente, de Papa Francisco

DIEZ COSAS

22 dic. 2014 – A los empleados de la Santa Sede y a sus FAMILIAS, el Papa Francisco ha entregado una **lista de diez cosas para poder sanar** heridas y para sanar cualquier carencia. Además de las recomendaciones de “cuidar la vida espiritual, la relación con el prójimo, las heridas del corazón con el aceite del perdón, la manera de hablar, etc. “el Papa ha subrayado la importancia de cuidar la propia VIDA FAMILIAR. Y al concluir, ha sugerido: “¡Cuántas cosas hay por sanar!...Cada uno de nosotros puede pensar: ¿Cuál es la cosa que debo cuidar más? Pensamos: Hoy cuido de esto... ¡Pero sobretodo cuidar de la familia!

La FAMILIA es un tesoro, los hijos son un tesoro. Una pregunta que los jóvenes padres pueden hacerse: ¿Tengo tiempo para jugar con mis hijos? ¿O estoy siempre comprometido o comprometida, y no tengo tiempo para los hijos? Os dejo con la pregunta. ¡Jugar con los hijos es tan bello! Y esto es sembrar futuro.(..)

www.vatican.va – www.news.va/

LA VIRGEN A IVAN Orar más por la FAMILIA

Lunes 29 dic. 2014 – Iván nos relata: “También esta noche la Virgen ha venido a nosotros contenta y feliz y nos ha saludado a todos con su saludo materno:

“¡Sea alabado Jesús, queridos hijos!”. Luego la Virgen dijo: “Queridos hijos, también hoy deseo agradecerlos. Gracias, queridos hijos, porque habéis hecho una elección, habéis decidido vivir mis mensajes. Hoy os invito nuevamente en este tiempo, tiempo de gracia, a orar más por la FAMILIA y a orar por la evangelización de la familia. Oren en especial por los jóvenes. ¡Que Dios habite en las familias y ocupe el primer lugar! Estoy con vosotros, oro junto a vosotros. Gracias, queridos hijos, porque también hoy habéis respondido a mi llamada.”

Los mensajes y la fe católica

En los primeros días de las apariciones se sucedieron unos mensajes que, entre ellos, se pueden considerar como complementarios y que destacan un aspecto fundamental. El 26 de junio, respondiendo a la pregunta sobre porque Ella había elegido precisamente ese lugar, la Reina de la Paz dice: “porque aquí he hallado muy buenos creyentes”; a continuación, dirigiéndose a los sacerdotes la Virgen recomienda: “que perseveren en la fe y custodien la fe del prójimo” (27 de junio) y el día siguiente, a todo el pueblo: “que el pueblo ore y crea firmemente”.

Aquí se resalta muy claramente la centralidad de la fe y la perseverancia en ella, y en los años sucesivos los mensajes seguirán solicitando la fe según la perspectiva típicamente católica, es decir, no sólo en la doctrina sino también en la vida que nace de la profesión de fe. De hecho, el primer elemento relativo a la fe es la conversión, el cambio de vida, y es una invitación que los mensajes han presentado de todas las maneras: “queridos hijos, convertíos todos vosotros de la parroquia, así ayudaréis a que se conviertan todos los que vengan aquí.” (mens. 8-3-84).

La conversión es “personal” (13-12-86), “cotidiana” (25-12-93), para “realizarla con alegría” (25-4-96), es “un camino” por el que decidirse (25-10-10) y es también una nueva manera de pensar: “yo deseo que, como hijos de Dios, os elevéis por encima del pensamiento humano y siempre y en todo busquéis nuevamente el pensamiento de Dios” (2-12-13). Este camino de conversión nos hace crecer constantemente en la fe y permite el encuentro con Dios, y con “mi Hijo”.

La doctrina de la fe que nos es presentada en los mensajes es fe en Jesús, hijo de Dios, nacido de María: “Hoy os invito a que os detengáis ante el Pesebre y meditéis sobre Jesús, a quien también hoy os doy” (25-12-2008); “deseo guiaros a todos a mi Hijo y a vuestro salvador. No estáis conscientes de que sin Él no tenéis alegría, ni paz, ni futuro, ni vida eterna” (25-7-10); “en este tiempo sin descanso, nuevamente os estoy llamando para que caminéis hacia mi Hijo, que le sigáis...en Él encontrareis la paz y la salvación” (2-6-13).

María nos invita a seguir a Cristo en el camino de la humildad, porque “Él, que podía haberlo hecho todo con su poder, ha elegido el amor para daros ejemplo a vosotros.” (2-7-08), “ha elegido la mansedumbre, la humildad y el amor” (2-7-07), nos invita a contemplar sus misterios, sobretodo la Natividad (25-11-93), la Pasión, Muerte y Resurrección” (25-3-13).

A partir de esta centralidad, la fe en Jesucristo y la conversión, se insertan todas las demás enseñanzas que la Virgen nos ha dado en estos años en los mensajes con los

que ha dado nuevos impulsos a la práctica y a la experiencia de las verdades de fe fundamentales. El mensaje de Medjugorje no se limita de hecho a un capítulo en particular o a una buena y concreta exhortación, sino que toca la raíz misma de la fe: “en este tiempo, de manera especial, oro ante Dios para que os de el don de la fe” (25-11-2005).”...mi llamada maternal, que os dirijo hoy a vosotros, es una llamada a la verdad y a la vida. Mi Hijo, que es vida, os ama y os conoce de verdad. Para conoceros y amaros, debéis conocer a mi Hijo; para conocer y amar al prójimo, debéis ver a mi Hijo en ellos” (2-7-10). A menudo los mensajes nos recuerdan que la fe crece unida a la oración, a la lectura y meditación cotidiana de la Palabra de Dios y en especial se basa sobre la vida sacramental, con la Santa Misa, la confesión frecuente y la adoración: “...transcurrid el mayor tiempo posible en oración y en adoración a Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar, para que Él os cambie y ponga en vuestro corazón, una fe viva y el deseo de la vida eterna” (25-3-08); “...con la confesión de los pecados, renunciad a todo lo que os distancie de mi Hijo y haya hecho vuestra vida vacía y sin éxito” (2-5-11).

Aquí se inserta también lo señalado por los tiempos litúrgicos que ya, desde los primeros mensajes a la parroquia, han dado a la enseñanza de la fe el respiro del tiempo de la Iglesia. Con frecuencia la Virgen llama a la meditación sobre la vida eterna: “Vosotros estáis demasiado ciegos y atados a las cosas terrenales y pensáis en la vida terrenal. Dios me ha enviado para que os conduzca hacia la vida eterna” (25-10-06), y por tanto, a considerar lo que será el encuentro con Dios: “No olvidéis que llegaréis a estar ante el Padre Celestial y le hablareis sobre vosotros. ¡Estad preparados!” (2-4-13), y ha encomendado a la vidente Marija la tarea de orar por las almas del purgatorio.

La fe cristiana tiene también una historia propia, ha sido testimoniada y custodiada durante los siglos por quien nos ha precedido en la Iglesia, y por esto comprendemos las llamadas en los mensajes a “imitar la vida de los santos” (25-10-04) y a entrar en la tradición que la fe ha generado “siendo testigos, viviendo en la fe de vuestros padres” (25-09-98). Un mensaje muy claro ilustra el valor de esta fidelidad y la orienta hacia la dimensión misionera: “Queridos hijos... os estoy guiando a través de este tiempo de gracia, para que lleguéis a ser conscientes de vuestra vocación cristiana. Los santos mártires morían testimoniando: ¡Yo soy cristiano y amo a Dios sobre todas las cosas! Hijos míos, también hoy os invito a que os regocijéis y a que seáis cristianos gozosos responsables y conscientes. Dios os ha llamado de manera especial a fin de que seáis manos gozosamente extendidas hacia aquellos que no creen y para que con vuestro ejemplo de vida, ellos reciban la fe y el amor hacia Dios.” (25-11-97)

Marco Vignati,
Comunità Casa di Maria, Roma

Mensaje a Mirjana

2 de ENERO de 2015

“Queridos hijos, estoy aquí entre vosotros como una Madre que desea ayudarlos a conocer la verdad. Mientras vivía en la tierra vuestra vida, yo tenía el conocimiento de la verdad y con eso, un trozo del paraíso en la tierra. Por eso a vosotros, hijos míos, os deseo lo mismo. El Padre celestial desea corazones puros, colmados del conocimiento de la verdad. Él desea que améis a todos los que encontréis, porque yo también amo a mi Hijo en todos vosotros. Este es el inicio del conocimiento de la verdad.

A vosotros se os ofrecen muchas verdades falsas. Las podréis superar con un corazón purificado por medio del ayuno, la oración, la penitencia y el Evangelio. Esa es la única verdad y es la verdad que mi Hijo os ha dejado. No debéis analizarla mucho. Se os pide, como yo también lo hacía, que améis y que deis. Hijos míos, si amáis, vuestro corazón será una morada para mi Hijo y para mí, y las palabras de mi Hijo, serán guía para vuestra vida. Hijos míos, me serviré de vosotros, apóstoles del amor, para ayudar a mis hijos a conocer la verdad.

Hijos míos, yo siempre he orado por la Iglesia de mi Hijo, por eso a vosotros os pido que hagáis lo mismo. Orad para que vuestros pastores resplandezcan con el amor de mi Hijo. ¡Os doy las gracias!”

Hablamos de la verdad, decimos que deseamos la verdad, buscamos la verdad, pero difícilmente la reconocemos. Perdidos entre un sinfín de verdades a medias y contrapuestas entre sí, quedamos atónitos y confusos, presas fáciles de charlatanes y pregoneros. Estando en esta situación, nos llega desde Medjugorje **una fuerte y clara llamada a la Verdad**. Como Madre atenta y premurosa, María nos invita a imitar su experiencia vivida, un trocito de cielo en la tierra, que nos propone de nuevo en el pleno respeto de la voluntad de Dios: El Padre Celestial **desea que améis a todos los que encontréis, porque yo también amo a mi Hijo en todos vosotros**. Este es el inicio del conocimiento de la verdad. Esta afirmación es importante porque indica que la verdad no es algo evidente, no está lista y dispuesta para tomar, es algo que se conquista paso a paso, y su correcta aproximación inicial es importante para que no nos perdamos en la jungla de falsas verdades que el mundo propone y exalta.

Establecido pues que la única verdad es la que nos ha dejado su Hijo, María nos pide que no la examinemos demasiado sino que la vivamos en el amor y en el ofrecimiento de uno mismo, como Ella hizo. Jesús es la verdad y Jesús se celebra en la vida y con la vida, ¡No desde las cátedras universitarias! El Padre celestial desea corazones puros: ¡Éstos son los contenedores idóneos para ser llenados de la verdad!

Paz y alegría en Jesús y María. N.Q.

NOTICIAS desde Medjugorje

A finales del pasado enero he paseado por las calles de Medjugorje. Me pareció algo extraña la imagen vacía del Santuario. Calles, aparcamientos, tiendas de souvenirs vacías, todo bajo un mismo cielo gris y sufriendo muy bajas temperaturas. **Es el periodo ideal** para vivir una más profunda e intensa espiritualidad siguiendo el itinerario de oración de Medjugorje.

Podríamos decir que de una manera parecida transcurrió también la Navidad, ya que casi no vinieron peregrinos extranjeros. Las Santas Misas de la Aurora (a las 6 am) vividas con gran alegría por la gente de la parroquia, han caracterizado las jornadas del Adviento, y las noches se caracterizaron por las largas colas ante los confesionarios. En la explanada frente a la Iglesia, ya desde hace años, la Comunidad Cenáculo pone en escena el **Belen Viviente** para todos los parroquianos y peregrinos que visitan Medjugorje en Navidad.

Durante la Navidad, se celebraron numerosos conciertos y eventos sociales, porque la parroquia está últimamente muy activa con los niños y jóvenes, a través de la maravillosa **“Juventud Franciscana”**. El solemne Concierto de Navidad tuvo lugar el 27 de diciembre con la participación de músicos croatas muy famosos y también otros locales.

A pesar del frío, los peregrinos vinieron aquí a pasar el fin de año. La Santa Misa de agradecimiento por el año 2014 fue presidida por el padre Ivan Landeka y concelebrada por 60 sacerdotes. Ésta se ofreció como agradecimiento por todo el bien que el Señor, a través de la Reina de la Paz, hizo por esta parroquia durante el año que terminaba. La espera en oración del nuevo año ha iniciado a las 22 horas con una vigilia presidida por el padre Stanko Cosic. La Santa Misa celebrada a continuación, dando entrada al nuevo año, fue presidida por el párroco de Medjugorje, el padre Marinko Sakota.

La noche de fin de año ha sido la noche más fría en estos días (con -10° C), pero la Iglesia de Santiago Apóstol, los espacios exteriores y el amplio Salón estaban abarrotados de fieles que oraban y alababan a Dios con gozo. En los primeros días de enero hubo otros encuentros (apariciones a Mirjana, concierto de Jakov), y los franciscanos bendijeron casas y familias.

En el mes de enero se celebraron diversos aniversarios: el 13° aniversario de la muerte del padre Leonard Orec, ex párroco de Medjugorje, el 46° aniversario de la dedicación de la Iglesia parroquial de Medjugorje (1892); y los 25 años de actividad del coro mixto “Reina de la Paz” (constituido en 1990).

Después, de nuevo, **Medjugorje se ha revestido de la paz** tan esperada por los mismos parroquianos que necesitan tener una pausa y un reposo antes del inicio de una nueva temporada de peregrinaciones.

Paula Tomić

El ECO DE MARIA vive solo de los donativos de sus lectores.

PARA ENVIAR UN DONATIVO:

- 1) Cheques personales
- 2) NUEVA CUENTA LA CAIXA, N° IBAN ES10 2100 5510 0307 0000 7326 CUENTA N° 2100 5510 0307 0000 7326.
- 3) **Transferencia Bancaria:** Assoc. Eco di Maria, Banca Monte dei Paschi di Siena, Agenzia Belfiore, Mantova, Italy
IBAN IT 45 M 01030 11506 000004754021
BIC PASCITM1185



¡Paz, alegría y regocijo!

Mis queridos amigos de Eco de Medjugorje, os envío mis mejores deseos para este nuevo año de gracia 2015, y con ellos, mientras observo este mundo descompuesto, levanto mi mirada hacia la Reina de la Paz, que nos ha hablado de todas las desgracias que nos toca vivir y que nos asustan, que nos podrían preocupar y que podrían ahogarnos con el sucederse de los eventos de los que Dios misericordioso nos salva, enviándonos a la gran María, todopoderosa por gracia.

La Reina de la Paz nos ha dicho: **“Sé que muchos de vosotros estáis perdiendo la esperanza. No temáis... Yo estoy aquí con vosotros”**. Dios retrasa el cumplimiento de los secretos, porque se fija en nuestra fe y escucha nuestra oración.

Nosotros debemos creerlo, en coherencia con toda la historia de la liberación bíblica y, confiando en Dios, exultamos por el envío de nuestro Salvador, que realiza “una poderosa salvación en la casa de David”. Es decir en la casa de quien, como creyente, pertenece a su pueblo. **Recordad: ¡Paz, alegría y regocijo!**

Invocando estos dones Os bendigo a todos. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

P. Massimo Rastrelli, S.J.

ECO di Maria, www.ecodimaria.net
eco-segreteria@ecodimaria.net

Mántua, Enero de 2014

Resp. Ing. Lanzani - Tip. DIPRO (Roncade, TV)